

# DERIVACIÓN SAN PEDRO MANRIQUE - DESPOBLADO DE VEA



 2 h.

 7,3 Km.

**C**orta derivación de 7,3 kilómetros que nos adentra en el corazón de la sierra de Alcarama, a través del valle del río Linares, en la zona con la mayor densidad de pueblos abandonados de la provincia de Soria. La derivación finaliza en Vea, pero podemos seguir valle abajo y pasar por Peñazcurna y Villarijo, ambos despoblados, antes de entrar en La Rioja y alcanzar el GR 93 en Valdeperillo.

**A**l despoblado de Vea se llega siguiendo un espectacular sendero perfilado con esmerados muros de grandes piedras, a través de un abrupto relieve socavado por el río Linares en su descenso hacia el Ebro. Al iniciar cada revuelta, se divisa el sendero, fuertemente trazado a lo largo de un paisaje inhóspito de extraña y enorme belleza. Nos llama la atención el carácter recóndito e inaccesible del pueblo, enclavado en un vergel rodeado de grandes escarpes rocosos. Su único acceso es a pie o en mula por su senda. Antaño, el camino era frecuentado para llegar a los numerosos molinos que funcionaban a lo largo del río. Alrededor del pueblo se encuentran multitud de bancales de antiguas fincas de cultivo, algunas con frutales y olivares que permanecen resistiendo a la invasión de encinas y estepas. Aquí es donde, descendiendo hacia el Ebro, aparecen los primeros olivos, especie indicadora de climas mediterráneos. La baja altitud y la adecuada exposición permitieron al pueblo desarrollar una agricultura diversa, aunque sobre un espacio reducido. La crisis socioeconómica de los sesenta, agravada por la repoblación forestal, los condicionantes físicos del terreno y su inaccesibilidad, fueron los que le llevaron al abandono definitivo.



Parte desde la Plaza Mayor de San Pedro Manrique y sale por uno de sus extremos, a la izquierda de la ermita del Humilladero. Enseguida pasa junto al puente del río Linares, el cual habría que cruzar para tomar el itinerario de San Pedro Manrique a Magaña. Para ir a Vea sigue por el mismo camino de salida, poco más adelante flanqueado por muros de piedra. Pasa junto a unas naves de vacuno y más tarde junto a varios molinos, adentrándose poco a poco en el valle del río Linares. A medida que desciende el sendero, el terreno se hace más abrupto y árido, al mismo tiempo que el paisaje gana en espectacularidad. Conmueve pensar que este bello camino fue, hace no muchos años, el hilo conductor de un trasiego de gentes entre los molinos, pueblos del valle y San Pedro Manrique, cabeza de comarca. A su paso hacia Vea pasa primero junto al **molino de la Central** y más tarde junto al **molino de la Media Legua**.

De revuelta en revuelta, nos va ofreciendo nuevas panorámicas de un paisaje sobrecogedor. Desciende sin ningún sobresalto, siempre siguiendo el curso del río Linares por su margen izquierdo. Sólo se desvía de éste durante unos instantes, remontando el **barranco de Fuentepino** hasta cruzarlo, para volver a girar sobre la ladera y retomar la dirección del río, al mismo tiempo que vemos asomar tímidamente sobre el fondo del valle los tejados rojizos del despoblado de Vea. Tras pasar una zona de abundantes estepas con diversas encinas corpulentas, se dirige a vadear el **río Linares** y entrar en **Vea** unos minutos más tarde.



*Paso del fuego.  
San Pedro Manrique*